DISCURSO CUENTA ACADÉMICA 2021
UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO
Lunes 09 de mayo de 2022

INICIO

Reportar a nuestros pares y colegas lo vivido juntos el año pasado es una empresa desafiante y complicada... ¿qué contar en este momento? ¿cómo narrar algo que en realidad hemos vivido y construido entre todas o todos?...

Hace un par de años, cuando la pandemia estaba iniciando, nos parecía que hablar de lo hecho tenía el riesgo del inmovilismo, de quedarnos pasmados con lo alcanzado y no estar a la altura de los cambios requeridos… hoy sin embargo, es evidente que la universidad cambió y sigue cambiando … Por lo tanto, dar cuenta del año pasado poniendo foco en los cambios iniciados y en las continuidades virtuosas puede permitirnos tener un mejor panorama de hacia dónde nos estamos moviendo como universidad… en el año de nuestro aniversario número 25, el año en que estamos culminando una planificación estratégica con miras al 2030, revisar aquello puede resultar –en realidad– una tarea fundamental.

¿Qué universidad queremos ser en la próxima década? ¿En 10 años más?

Los últimos dos años han sido marcados por circunstancias, eventos y cambios sociales y políticos que nos han remecido desde lo más íntimo… Por lo mismo, hablar del año 2021 no es fácil. Desde ningún punto de vista.

Seguramente todos tenemos experiencias personales, familiares y de trabajo complejas, tensas y aún asediadas por una sensación fuerte de vulnerabilidad y de incertidumbre. Hablar del 2021 es, en apariencia (luego veremos por qué solo en apariencia), hablar de un año como en espera, o más bien de un año lleno de braceos exigidos dentro de un mar amenazante y en movimiento, pero sin realmente avanzar hacia ninguna parte. Un año de espera… esperando el 1er semestre que pase la pandemia… y a la vez, un año de retorno a la posición original… un 2do semestre de retorno a la presencialidad, a la normalidad, de intentos por retomar la vida de antes del descalabro…

Pensar el año 2021 también es difícil porque en la memoria se encuentra estrechamente vinculado con el 2020… se trata de dos años: el 20 y el 21, que difícilmente vamos a poder visualizar de manera individual. Es todo como un gran período de excepcionalidad, probablemente incluido también el estallido social de octubre de 2019… es todo un tiempo de crisis profundas y sin duda inéditas que nos han obligado a desplegar capacidades para hacer frente a las urgencias. Hemos debido cambiar las formas de trabajo y las formas de vincularnos en el contexto universitario, abordando nuestro quehacer de manera radicalmente diferente.

No obstante… y esa es la invitación de hoy… creemos que al detenernos en lo ocurrido el 2021 también podemos descubrir importantes logros y movimientos que nos marcan tendencias de cambio, que nos presentan un año en el que hicimos bastante más que solo esperar braceando en ese mar intenso… y construimos algunos cimientos muy relevantes que nos hablan de la universidad que queremos ser, de la universidad que seremos … no de una institución que retorna a lo que

éramos a mediados de 2019, o al ya lejanísimo 2018…sino de la universidad que estamos forjando para avanzar hacia el 2030…

A continuación, entonces, las y los invitamos a revisar esos logros y esas tendencias de cambio que se desplegaron el año pasado y que nos permiten hoy avizorar la universidad que seremos… Esta revisión que haremos no es en modo alguno exhaustiva, ni pretende serlo…El documento formal con el recuento de la actividad académica del período entre enero y diciembre de 2021, con todos sus datos y estadísticas, estará disponible en los próximos días en la página web y para la comunidad. Ahora junto a Eduardo vamos a proponer simplemente una lectura… y se trata, sin duda, de una lectura intencionada de lo ocurrido.

Aprovecho de agradecer a todos los equipos y personas que trabajan y contribuyen para generar la información y los datos de esta cuenta… pero la invitación ahora es a darle una mirada más bien cualitativa al año que hoy estamos revisitando.

Para ello, junto a Eduardo vamos a concentrarnos en 7 ámbitos que nos permiten contar lo ocurrido el 2021. Algunos de ellos están poblados de logros de los cuales tenemos que felicitarnos como comunidad, otros incluyen más bien alertas, señales y construcciones incipientes de cambios que se vienen. Y como todo en la vida, hay otros que tienen de ambas cosas: de logros y de sutiles tendencias de cambio.

Vamos viendo.

1. Procesos estudiantiles y características de nuestros estudiantes

Respecto de los procesos de admisión y matrícula de estudiantes del pregrado, el 2021 debuta con el nuevo módulo de admisión 100% online para el proceso de Matrícula Centralizada y para el proceso de Renovación de Matrícula de nuestros estudiantes antiguos. Contar por primera vez con una plataforma disponible las 24 horas nos permitió optimizar y mejorar en forma significativa el servicio a las y los estudiantes, respondiendo adecuadamente a las necesidades del momento (recordemos que a comienzos del año pasado seguíamos en la intensidad de la pandemia y con escasa movilidad).

No obstante, el 2021 no fue un buen año para la admisión regular SUA-DEMRE, pues matriculamos 1022 estudiantes, es decir, un 26,2% menos que el año anterior (que fueron 1385). Ello se dio con una tasa de matrícula centralizada -respecto de convocados- del 74.2%, para el año 2021… que está por sobre el promedio del sistema, que fue cercana al 68%. En palabras simples, logramos matricular muchos de nuestros convocados, pero los convocados en 2021 fueron menos que en años anteriores. Este grupo tuvo un promedio de 566 puntos en la prueba de admisión (8 puntos menos que el promedio 2020), pero un promedio de notas de enseñanza media de 5,8 (es decir, 1 décima más que en 2020). En total, el 21% de los nuevos matriculados tuvo puntajes sobre los 600 puntos.

La baja en la matrícula regular SUA-DEMRE del 2021 logró ser parcialmente paliada a través de la Admisión Directa que aumentó significativamente, logrando un total de 624 estudiantes de primer año matriculados por esta vía (19% más que en 2020). En esta modalidad tenemos el desafío de llevar el proceso a una modalidad 100% online.

La Renovación de Matrícula sobre soporte digital significó una mejora importante respecto de nuestra forma de proceder en años anteriores, lo que nos permitió matricular un total de 5624 estudiantes de años superiores. Con ello alcanzamos un total de 7060 estudiantes de pregrado en 2021.

Respecto de la totalidad de nuestros estudiantes de pregrado, se puede mencionar que en 2021 más del 93% obtuvo algún tipo de beneficio para el financiamiento de sus estudios (6.956 estudiantes): un 60,4% recibió el beneficio de estudiar con gratuidad, un 16,8% obtuvo el Crédito con aval del Estado y un 14,3% de las y los estudiantes que obtuvo algún beneficio desde la universidad. Adicionalmente, un 70,1% de nuestros estudiantes contó en 2021 con algún tipo de beneficio estatal para su mantención.

Durante el 2021, la universidad decidió seguir apoyando a las y los estudiantes con beneficios que surgieron al alero de la crisis generada por la pandemia. Es así como se otorgaron 598 becas de bolsa de Internet, 648 Becas de Mantención covid-19 y se facilitaron en préstamo 478 Tablet.

Pero como ocurre todos los años, muchos estudiantes se incorporaron a la UAH en 2021 y otros tantos nos dejaron.

Si revisamos la información respecto de las solicitudes de suspensiones y renuncias, el año 2021 se registraron 641 suspensiones y 309 renuncias entre estudiantes de pregrado de la universidad. Estas cifras hablan de una disminución de un 19% en las suspensiones y un aumento de un 27% en las renuncias, respecto del año 2020. Para unas y otras los motivos personales, vocacionales y de salud resultan preponderantes. Las motivaciones académicas no superan el 15% de los casos.

La contracción de la matrícula en el proceso de admisión de pregrado 2021, junto con la constatación de la creciente incorporación de nuevas universidades a la gratuidad y las señales de agotamiento de la convocatoria de postulantes a nuestras carreras, llevaron a la rectoría a crear en el mes de mayo 2021 la Comisión Estratégica de Admisión con la tarea de maximizar el resultado del año 2022, es decir, de este año que estamos iniciando. Por un lado, se hizo evidente la necesidad de revisar y mejorar las condiciones y vías de admisión a nuestras carreras de pregrado y es por ello que durante el 2021 la DAI realizó estudios y análisis para enfrentar la admisión de este año con una estrategia mucho más amplia y ajustada a las características de la oferta y la demanda vigentes en nuestras áreas de formación.

¿qué ocurrió el año pasado con la admisión en postgrados y educación continua?

Las tendencias de la matrícula 2021 de estudiantes nuevos de pregrado, afortunadamente no se replicaron para el postgrado. En efecto, aun cuando la matrícula de postgrado y educación continua todavía no se realiza de manera on-line en nuestra universidad, las cifras de nuevos y nuevas matriculadas fue bastante positiva. El 2021 alcanzamos 511 matriculados en programas de postgrado, 23 doctorantes y 489 estudiantes de magíster, lo que equivale a un 50% más que el año 2020.

Además, alcanzamos un total de 1798 matriculados en diversos cursos, diplomas y postítulos de Educación continua, que corresponde a un aumento de un 24% respecto del año anterior. En el área de Educación Continua también se realizaron una serie de cursos y diplomados cerrados a empresas e instituciones, lo que incrementa aún más la cifra ya entregada.

Un primer análisis de lo ocurrido nos sugiere que la modalidad presencial a distancia permitió ajustar nuestra oferta formativa de postgrado y educación continua a las necesidades del momento...

Cambios y ajustes en nuestra oferta formativa…
Respecto de nuestra oferta formativa, en 2021 iniciaron actividades dos nuevos programas de pregrado de la Facultad de Economía y Negocios: el Bachillerato en Administración y la Ingeniería en Control de Gestión, mención Ciencia de Datos … además, se aprobó la creación de dos nuevas licenciaturas de la Facultad de filosofía y humanidades, que tuvieron su primera admisión en 2022: Interpretación Superior en Música Antigua e Interpretación Superior en Dirección Coral.

En el ámbito de los postgrados, en 2021 se aprobó el Magíster en Didáctica del Lenguaje y la Literacidad, dictado en conjunto entre las facultades de Filosofía y Humanidades y de Educación. Y el Magíster en Clínica Relacional con Niños, Niñas y Adolescentes de la Facultad de Psicología.

En cuanto a la formación doctoral, el año pasado se aprobó el nuevo Doctorado en Trabajo Social que inició exitosamente actividades durante el segundo semestre … y se trabajó intensamente poniendo a punto dos nuevos proyectos doctorales: el Doctorado en Derecho y el Doctorado en Estudios Mediales, que esperamos sean aprobados por las instancias correspondientes para iniciar actividades lo más pronto posible.

Graduaciones…
En 2021 se titularon del pregrado 1221 estudiantes, cifra que prácticamente duplicó las titulaciones observadas en 2020. Adicionalmente, se graduaron de los programas de postgrado un total de 383 estudiantes: 9 doctores y 374 magísteres. Lo anterior, instala el desafío de avanzar decididamente en un espacio ALUMNI que de sentido a la relación entre nuestros exalumnos y la universidad.

2. Cambios en nuestras comunidades académicas (en nuestra comunidad académica en su conjunto y en las comunidades académicas que la conforman)

Para contextualizar lo ocurrido el año pasado, debemos recordar que a mediados del 2020 y en plena pandemia por COVID-19, el Consejo Académico aprobó suspender los procesos de promoción del año 2021 para todas las categorías, salvo para las y los Instructores y para las académicas Asistentes. El Consejo acordó también que este periodo sería considerado como extraordinario y no se contabilizaría en los tiempos de categorización, de manera que nadie se viera perjudicado por los límites a la productividad (sobre todo en investigación) que nos estaba imponiendo la crisis sanitaria. A fines del año pasado, por solicitud de las y los representantes académicos y en una clara acción de afirmación positiva, el Consejo acordó incluir en esta excepción a las académicas Asociadas, de manera que aquellas que lo desearan, pudieran presentarse a promoción.

Así, se abrió un proceso de promoción para instructores y para académicas asociadas y asistentes, en el que se recibieron dieciséis postulaciones. Analizados los antecedentes, se promovieron un total de 13 personas: dos académicas avanzaron a la categoría de asociadas y se aprobaron ocho promociones a la categoría de asistente. Además, la Comisión de Titularidad aprobó la promoción de 3 académicas de la planta ordinaria, a quienes -en unos minutos- celebraremos en conjunto.

A lo largo del año pasado varias académicas y académicos dejaron la universidad, pero también se incorporaron a la planta 14 nuevas contrataciones con trayectorias relevantes que permitieron sumar ocho nuevos académicos/as a la planta ordinaria (una en la categoría asociado, una en asistente y seis en instructor) y seis a la planta adjunta (dos en la categoría asistente y cuatro en categoría de instructor).

Estas cifras todavía no alcanzan a reportar los concursos académicos que hemos recientemente realizado para reponer los movimientos ocurridos en las plantas de Ciencia Política, Trabajo Social o en la Facultad de Economía y Negocios, por ejemplo. Pero la tendencia hacia fines del 2021, a diferencia de lo ocurrido en años anteriores, ha sido concursar las plantas que han quedado vacantes e irnos por esa vía renovando y fortaleciendo como universidad.

De esta manera, cerramos el 2021 con una planta académica de 245 personas, conformada en un 48% por mujeres. Una planta de excelencia, compuesta casi en su totalidad (en un 98%) por académicos y académicas con postgrado; en particular, con un 69% de sus miembros con doctorados (un 4% más que el año 2020). Esta planta académica se compone, en un 35% por planta adjunta y en un 65% por planta ordinaria.

Adicionalmente, durante el 2021 nos apoyaron en nuestra labor formativa un total de 700 profesores colaboradores.

Pero los movimientos experimentados por nuestras comunidades académicas durante 2021 no solo tuvieron que ver con el cuántos somos o con nuestra cualificación. También se hicieron movimientos en la distribución de responsabilidades … es así como se modificaron 6 direcciones de departamento y 8 direcciones de carrera, además de otros cargos relevantes. Junto a estos movimientos más locales, hacia finales del año pasado, experimentamos procesos de cambio y renovación de decanaturas en 3 de nuestras 6 facultades, algunas de las cuales terminaron de concretarse a comienzos de este año académico.

Es así como Álvaro Soto asumió como nuevo decano de la facultad de psicología, reemplazando a nuestra querida premio nacional Elizabeth Lira; Marisol Latorre se transformó en la nueva decana de la Facultad de Educación, cerrándose el ciclo de la decanatura de Carolina Flores; y Paulette Langdon inició un segundo periodo en la Facultad de Ciencias Sociales, para abordar junto a su comunidad los nuevos desafíos que imponen justamente todos los logros y avances ya realizados.

Tenemos nuevas decanaturas y avanzamos en la forma de buscarlas…

Pues efectivamente, a raíz de una reflexión realizada por el directorio, que consideró la experiencia de otras universidades de la Compañía, el informe realizado por el Comité consultivo de académicos y funcionarios; la Propuesta de Gobierno Universitario, elaborado por las representantes académicas y la Propuesta para avanzar en temas de participación, emanada desde la Rectoría, se definió –entre otras cosas– una nueva manera de proceder para la búsqueda y nombramiento de decanas y decanos.

Es así como, estas tres decanaturas surgieron de procesos de búsqueda en los que la participación de la comunidad fue fortalecida. Esto incluyó Comités de búsqueda con 5 miembros (3 representando a las y los académicos de la facultad), que funcionaron con plazos ampliados de 90

días y que aseguraron mayor participación y transparencia en su quehacer, haciendo público su plan de trabajo y su informe de salida.

Para continuar avanzando en los desafíos de la Participación, revisar las atribuciones, conformación, funcionamiento y reglamentación del Consejo Académico y los Consejos de Facultad, Consejos de Departamento y otros órganos colegiados, es una tarea que debe empeñarnos en el año que estamos iniciando y que debiera proyectarse en nuestra planificación estratégica al 2030.

3. Cambios en la VRA y la cantera de proyectos para la formación

El 2021 ha sido un año marcado por muchos cambios para la Vicerrectoría Académica y también por el inicio de una diversidad de proyectos en el ámbito de la formación. Proyectos que esperamos den sus frutos en los años que vienen y contribuyan a fortalecer nuestro trabajo en el ámbito formativo.

En el mes de marzo del año pasado, conocidos los resultados de la admisión regular que como vimos previamente, mostraban una agudización de la tendencia al estancamiento o a la baja, se inició un proceso de análisis y reflexión en vistas a abordar la situación con una perspectiva de corto y mediano plazo. En efecto, la contracción de la matrícula de pregrado obligaba a tomar medidas que permitieran ajustarse a los menores recursos de que se dispondría. Si bien en los números gruesos y promedio la brecha no era insalvable, varios programas habían estado por debajo de sus cupos. Se requería, entonces, buscar ámbitos de mayor eficiencia. Sin embargo, era necesario también buscar soluciones de mediano y largo plazo.

En ese contexto, desde la Vicerrectoría académica, se formuló una propuesta para la innovación de la oferta formativa de pregrado de la universidad, la que fue discutida con las decanaturas y rectoría y formalizada finalmente en el mes de mayo. Esta propuesta, además de sugerir la revisión y mejora de las condiciones y vías de admisión para el año 2022, que revisamos previamente, se planteó dos niveles de respuesta:

- por un lado, lograr sinergias en la implementación de la oferta formativa desde el 2021 en adelante;
- y en segundo lugar, la tarea de más largo aliento de avanzar en un plan de actualización e innovación de la oferta formativa de nuestro pregrado.

Durante el primer semestre del año pasado se trabajó con las facultades, las unidades académicas y los programas en la identificación de sinergias posibles, revisando las áreas y ciclos de los planes de estudio. Este trabajo dio sus frutos y a partir del segundo semestre varias actividades curriculares pudieron articularse entre sí.

En relación a la necesidad de actualizar nuestra oferta de pregrado, la propuesta elaborada por la Vicerrectoría Académica planteó seis ejes de innovación:

- la revisión de la oferta en vistas de la configuración de campos formativos;
- reforzar los componentes profesionales y funcionales de nuestra formación;
- la flexibilización de planes de estudio, ciclos y áreas;
- ampliar las modalidades formativas bajo las cuales se imparten nuestros programas formativos;
- innovar en los modelos de aprendizaje, acompañamiento y evaluación;

- y poner en el centro del análisis y la innovación el fomento de la empleabilidad.

En esta línea, durante el año pasado se continuó el trabajo de instalación y desarrollo de las disciplinas de la Ingeniería en la Universidad Alberto Hurtado. Este proyecto contempla la apertura de carreras de pregrado en estas áreas para 2023, pero reconoce la ineludible urgencia de complementar aquello con la incorporación de comunidades académicas especializadas que aborden esa formación, pero que a su vez desarrollen investigación disciplinar relevante, necesariamente en diálogo con el sello de nuestra universidad (excelencia académica y vocación pública) e idealmente, también, estableciendo puentes y sinergias con las disciplinas que actualmente desarrollamos.

Otro hito relevante del 2021, vinculado al plan de innovación y fortalecimiento del pregrado, fue la adjudicación del proyecto AES-FDI del Ministerio de Educación (Línea Áreas Estratégicas del Fondo de Desarrollo Institucional), que permitirá fortalecer los procesos de innovación en la formación de pregrado, específicamente en lo referido a docencia a distancia y a ampliar el equipamiento institucional destinado a ese fin.

Aun cuando ahondaremos brevemente en los temas de aseguramiento de la calidad más adelante, al hablar de la formación y de los proyectos de innovación en el ámbito formativo nos parece importante recordar (recordarnos) que los nuevos criterios de acreditación a los que se someterá la universidad en 2024 ya no separan el ámbito de la formación según el nivel al cual se dirige. Los criterios y estándares no terminan aún de estar decantados, pero ciertamente no se abordará en forma completamente separada la formación del pregrado y del postgrado. La formación se transforma en un sólo ámbito de evaluación y en ese sentido, se nos impone un giro en la mirada… y avanzando en ese cambio y en los desafíos que nos impone la necesidad de innovar y fortalecer nuestras prácticas docentes, nos parece relevante observar lo ocurrido en términos de la formación y capacitación a nuestros académicos y académicas durante 2021.

Desde la DDPU el año 2021 fue intenso en términos de formación y apoyo para nuestros docentes (con una participación total de 264 personas asistentes a distintos talleres, cursos y tutorías). Además, se realizó en el mes de mayo el Ciclo de Inducción para las académicas y académicos que se habían sumado a nuestra planta, con más de 12 instancias formativas en temas de identidad y misión UAH, proyecto formativo de la universidad, metodologías de aprendizaje, género y docencia, entre otros.

En el mes de agosto se realizaron los talleres de invierno en el que participaron 72 docentes capacitándose en planificación y evaluación, inclusión universitaria, herramientas digitales para potenciar el uso de Teams y la experiencia formativa, etc.

Sabemos que prácticamente la totalidad de nuestros académicos y académicas realiza clases en pregrado (97%), y de acuerdo a nuestros registros, el 2021 cerca del 60% de nuestra planta académica realizó clases (o actividades formativas) tanto en pregrado como en postgrado; por lo tanto, todas estas capacitaciones contribuyen a reforzar los procesos formativos en ambos niveles de formación… y retomando la idea de nuevos criterios de acreditación, en adelante debiéramos intencionar aún más aquello.

4. Logros en productividad académica y en el área de investigación

Dijimos que era difícil pensar el 2021 como un año productivo en sí mismo, más allá de las limitaciones que se nos impusieron desde la emergencia sanitaria. No obstante, nuestros resultados en términos de productividad en investigación son sumamente interesantes.

Aunque hay que verlos con cautela, pues el impacto de la pandemia se despliega –y se seguirá desplegando– con cierto rezago, las cifras del año pasado nos recuerdan la excelencia de nuestra planta y también nos muestran las capacidades de resiliencia e innovación que hemos logrado desarrollar como institución.

Las cifras nos dicen que durante el 2021 aumentó el número total de nuestras publicaciones, prácticamente en toda su diversidad. De hecho, se contabilizaron 141 artículos en los indexadores principales (WoS, Scopus y SciELO). Se trata de un 44% más que en 2020. A estas cifras se suman 26 publicaciones en otros indexadores, 27 capítulos de libros y 9 libros. Es decir, un total de 201 publicaciones … 60 publicaciones más que en 2020 y 22 más que en 2019… antes de la pandemia…

Sin embargo, se observa que la autoría de mujeres tuvo una leve disminución porcentual. Lo que nos da indicios de algunos conflictos y tensiones que debemos seguir monitoreando y que constituyen un desafío para las estrategias de apoyo a la investigación.

Por su parte, nuestra editorial publicó el año pasado 28 libros académicos, destacando la publicación de 8 de ellos en la colección Biblioteca Recobrada, que se inició en 2020 y que tiene por objeto recuperar y relevar escritoras chilenas de comienzos del siglo pasado.

En el ámbito de los proyectos de investigación, las cifras del 2021 fueron un poco más bajas que en años anteriores…

En términos generales la UAH se adjudicó 22 proyectos Fondecyt Regular, en 13 de ellos nuestras académicas y académicos participaron como investigadores responsables y en 9 como co-investigadores. Por un ajuste de fechas desde ANID, en 2021 no hubo Fondecyt de iniciación, pero sí se nos adjudicaron 3 proyectos postdoctorales con académicos/as UAH como Patrocinantes.

Estos proyectos se suman a los adjudicados en años anteriores, lo que se traduce en que la universidad tuvo 119 proyectos Fondecyt vigentes a lo largo del año pasado.

Respecto de otros proyectos con financiamiento externo, el 2021 la UAH se adjudicó 11 proyectos disciplinares (no Fondecyt) y 13 proyectos de pertinencia pública y relevancia social[1], en temas tan diversos como el patrimonio cultural inmaterial del Circo tradicional chileno o la promoción del emprendimiento y la gestión empresarial en jóvenes de la Región de O´Higgins, entre otros.

[1] Proyectos financiados por: MINEDUC; Subsecretaría de Previsión Social; Subsecretaría del Trabajo; JUNAEB; Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio; Fundación Santa Ana; Fundación; América para la Infancia; Kellog Institute, University of Notre Dame; University of California, Berkeley; UNESCO Headquarter (París); CIPC (Centro Internacional de la Prevención de la Criminalidad); I.M. Peñalolen y Nestle.

Por otra parte, la propia universidad entregó financiamiento para la ejecución de 13 proyectos: 7 de fomento a la investigación, 3 en innovación y docencia universitaria y otros 3 financiados con otros fondos internos. Así también, el año pasado se aportaron recursos para 7 asistencias a congresos y seminarios internacionales y se adjudicaron 4 sabáticos y 2 licencias doctorales.

Junto a estos mecanismos ya consolidados en nuestra Política, el 2021 se entregaron nuevos y diversificados apoyos, algunos piloteados el 2020 y que ahora forman parte estable de nuestra institucionalidad:

- Se financiaron 10 asesorías para publicaciones co-autoradas, entre académicas/os y egresadas/os de magíster UAH.
- Se financiaron 14 ayudantías de investigación para apoyar a académicos/as en la formulación de proyectos o en la elaboración de manuscritos.
- Y se aportaron también fondos para la traducción de artículos.

Además, se crearon 2 nuevos fondos para promover la investigación:

- Por un lado, el *Fondo de Innovación y Creatividad en Investigación*, que financió 5 proyectos y que fomenta la investigación innovadora y creativa, que relacione lo que se investiga con lo que se enseña, promoviendo la divulgación del conocimiento científico en un público no exclusivamente académico.
- Y por otro lado, *los Fondos basales a las unidades de investigación asoci*ativa, que el año pasado beneficiaron a 10 Centros y programas.

El 2021 todas y todos fuimos interpelados por el desafío de instalación y trabajo de la Convención Constitucional. En sintonía con nuestra misión universitaria que combina excelencia académica y vocación pública, la Facultad de Derecho lideró la conformación del "*Núcleo Constitucional UAH*", que busca incidir en la discusión constitucional tanto en la Convención como en la opinión pública, en cinco áreas específicas: sistemas de justicia, derechos sociales, género y diversidades, modernización de la gestión pública y diálogo y gestión de conflictos.

A ello, se suma la elaboración y entrega del documento "10 Ideas sobre Educación para una Nueva Constitución», realizado por un grupo de académicos de la Facultad de Educación que entrega propuestas para todos los niveles de enseñanza, destacando a la educación como un derecho fundamental de las personas.

Finalmente, el año pasado se entregaron los resultados de una nueva versión de la Encuesta Chile Dice, que fue realizada en conjunto con Criteria Research y que indagó en el impacto de la pandemia en la vida de los chilenos y chilenas.

Como podemos ver, el 2021 fue un año lleno de logros para la universidad en el ámbito de la investigación y la transferencia de conocimiento.

5. Logros en la infraestructura y en el habitar

El año 2021 fue un año de considerables avances en nuestra infraestructura. Al inaugurar el Campus Norte, se hizo entrega de edificios completamente remodelados para las Facultades de Educación y

de Economía y Negocios, con una evidente mejora de sus espacios de trabajo, emplazados ahora en patios más hermosos y acogedores.

Adicionalmente, el año pasado se realizaron diversas mejoras en infraestructura destinada a nuestra comunidad universitaria.

- Se habilitó un nuevo espacio para la Sala de Primeros Auxilios.
- Se remodeló parte del Centro Deportivo.
- Y se rehabilitó dos espacios que habían entrado en desuso fruto de la pandemia: la Sala Contigo Creciendo y el Lactario UAH[2], que permiten a 205 estudiantes padres, madres y gestantes, contar con un lugar adecuado en el caso que deban acudir con sus hijos/as a la universidad. Ello en un trabajo colaborativo con la carrera de Educación Parvularia, que desde 2021 puede también utilizar ambos espacios para sus actividades académicas.

Pero si hay algo que aprendimos luego de la pandemia, es que el habitar la universidad no nos remite solo a su infraestructura física, sino que también involucra sus plataformas tecnológicas y todos los soportes asociados a ellas.

A modo de ejemplo, hemos innovado radicalmente nuestra extensión… y así la Facultad de Filosofía y Humanidades realizó el año pasado la décimo-cuarta *Temporada de conciertos* del Instituto de Música de manera completamente virtual. Por otra parte, fuimos sede, en formato 100% online, del *Encuentro Anual de la Sociedad Chilena de Políticas Públicas*, organizado por la FEN en conjunto con el Departamento de Política y Gobierno y al alero del Centro Interdisciplinario en Políticas Publicas.

Otro ejemplo, nos viene desde la Incubadora de proyectos *Incuba UAH*, que el 2021 facilitó la ejecución de 12 proyectos que se adaptaron a la virtualidad y se desarrollaron en las líneas de convivencia universitaria y vinculación con el medio.

En otro ámbito de actividades, el año pasado el CUI implementó 2 voluntariados en formato completamente virtual y 3 en formato híbrido, involucrando más de 60 participantes.

Otro ejemplo interesante de este nuevo espacio de convivencia universitaria nos lo da nuestra Biblioteca. … que el 2021 dio continuidad a la digitalización de bibliografías, llegando a un total de 2.750 títulos digitalizados, con acceso a lectura en línea, disponibles los 7 días de la semana, las 24 horas, desde fuera de las dependencias de la Universidad y con acceso concurrente para todos los usuarios que lo necesiten. Recordemos que se ha modificado de manera radical la forma de acceder a los recursos bibliográficos… si hace 5 años los préstamos de nuestra biblioteca superaban los 33 mil anuales, el año pasado apenas se solicitaron 2.500 préstamos.

En el ámbito de la internacionalización, este giro en el habitar del espacio universitario significó que en 2021 se diera continuidad a los intercambios virtuales, con 90 estudiantes provenientes de 21 instituciones -de 11 diferentes países- que cursaron asignaturas en la UAH. Por otro lado, 31 estudiantes de nuestra universidad realizaron asignaturas virtuales en 15 universidades fuera de Chile.

[2] Este espacio cuenta con la certificación de la ONG Comunidad de la Leche Chile, que es una organización que está en constante colaboración con el Programa Contigo Creciendo. Este espacio, cuenta con un sector de higiene, almacenamiento refrigerado, insumos para extracción de leche materna, mural informativo, y poltronas cómodas para que las usuarias se sientan a gusto.

También a modo de ejemplo de este nuevo habitar, en la Facultad de Psicología durante 2021 se realizaron 135 prácticas profesionales … todas ellas en formato no presencial. Una proporción importante de ellas se realizó en el Centro Psicológico de la Facultad.

Existe además una enorme cantidad de videos de diverso tipo y contenidos guardados en nuestro canal de YouTube, muchos podcast disponibles a través de Spotify,

No quisiéramos detenernos excesivamente en esta sorprendente y muy diversa casuística, pero nos parece urgente relevar que ser universidad hoy, ser universidad durante el 2021… fue una experiencia muy diferente al ser universidad hace dos o tres años atrás. Y en ese contexto, resulta de vital importancia revisar algunos de los avances en el ámbito de la infraestructura tecnológica. Hay mucho todavía por hacer, sin dudas, pero el 2021 nos muestra tendencias positivas de cambio en este aspecto…

Haciendo eco de los enormes desafíos que enfrentábamos, con una importante renovación en términos de liderazgo, equipos y recursos, el año pasado se realizaron avances, que abren camino a nuestro proyecto estratégico de transformación digital y al desafío de incorporar tecnologías en los procesos de formación:

- Se renovaron equipos e infraestructura tecnológica de diverso tipo.
- Se mejoró SIGA y su conciliación con las plataformas de contabilidad.
- Se optimizaron los procesos de Cargas Masivas a Microsoft Teams, el que siguió siendo programado como respaldo para todas las actividades curriculares de modo de pasar fluidamente a la virtualidad en caso de ser necesario.
- Se implementaron 10 Salas de clase Hibridas y se instalaron sistemas de Video Conferencia para distintas área de la universidad, con foco en apoyo a la gestión académica, la investigación y la formación de postgrado.
- Se actualizó y reparó parte importante de la Red de Datos de la Universidad, se aumentó las capacidades de nuestro Datacenter y se hicieron mejoras en nuestros sistemas de seguridad.
- Además, en el contexto del retorno a la presencialidad, se implementó un sistema de reserva de computadores y otro de reserva de salas de estudio para estudiantes, sumado a un Sistema de Aforo para alumnos y funcionarios a través de lecturas biométricas y código QR.

Las formas de trabajo aún tienen que ajustarse a los nuevos desafíos de este nuevo habitar. Los soportes con los que contamos, también. Pero sin duda hemos avanzado… Y esperamos que la planificación estratégica recoja con claridad estos desafíos y permita orientar tareas y recursos para alcanzarlos.

6. Cambios en el abordaje del aseguramiento de la calidad como institución

Al revisar los principales hitos del año que recién pasamos, observamos que la universidad también fue marcada por la incorporación de una nueva mirada respecto de cómo promover y asegurar la calidad de todos nuestros procesos y programas, nueva mirada que se ilustra en la reestructuración

y fortalecimiento de la Dirección de Aprendizaje Institucional (DAI) que creció como unidad, renovó parte de su equipo y reorganizó sus funciones.

Respecto del aseguramiento de la calidad a nivel institucional, en sintonía con las nuevas demandas y exigencias del sistema de educación superior y de la mayor complejidad de la UAH, en 2021 se diseña un nuevo modelo de mejora continua institucional, el cual se articula en torno a dos mecanismos centrales:

- Un Mecanismo de Gestión de la Calidad, orientado a la evaluación y mejoramiento de los procesos gestión estratégica, misional y operativa de la institución;
- Y un Mecanismo de Aseguramiento de la Calidad, abocado a la mejora continua de la oferta académica de pre y postgrado.

En el ámbito de la acreditación de programas y dentro de esta lógica de mejora de procesos, el 2021 se realizó una actualización del procedimiento de autoevaluación y acreditación para los programas de pre y postgrado, que entre otros elementos incluye al día de hoy una exhaustiva preparación de la visita de pares, velando por mayor diálogo y consistencia entre los equipos de programas y las autoridades de nivel central.

Durante el 2021 se acreditaron ante CNA tres carreras de pregrado: Educación Parvularia, Pedagogía en Filosofía y Pedagogía en Educación Diferencial (alcanzando 6, 4 y 6 años de acreditación ante la CNA respectivamente) y también se acreditó el Magíster en Literatura Latinoamericana (que obtuvo 4 años de acreditación). Todos estos procesos se desarrollaron en el marco de una nueva metodología de trabajo interno.
Si nos detenemos a pensar… cuatro procesos de acreditación durante 2021 es relativamente poco comparado con años anteriores, pero ello se explica por los enormes atrasos que tiene actualmente el sistema. En efecto, nuestra universidad se encuentra al día de hoy con informes de autoevaluación entregados y esperando visita de pares para 3 pedagogías, 3 doctorados y 8 programas de magíster que han iniciado procesos en 2021 e incluso en 2020.

El 2021 también ha sido un año de fuerte trabajo en torno a la Planificación Estratégica. A lo largo del año se efectuaron una serie de instancias directivas con foco en diagnosticar los ámbitos de desarrollo y mejoramiento de la universidad para su proceso de planificación institucional. En enero de 2021 se constituyeron las "mesas de acreditación" que abordaron los desafíos para enfrentar con éxito una nueva acreditación en 2023-2024 y, posteriormente, en el mes de octubre de 2021 se efectuaron los "Talleres Ejes de Desarrollo" para identificar los proyectos que se ejecutarían en el marco de la planificación institucional. Actualmente la universidad se encuentra en la fase de cierre de su proceso de planificación, en la etapa de depuración del portafolio de proyectos estratégicos y sus indicadores.

Aunque no fuera un proceso visible para todas y todos, parte importante del 2021 estuvo cruzada por el proceso de apelación institucional, que permitió revertir el resultado obtenido en la acreditación 2019, manteniendo los 5 años de acreditación en todas las áreas. Este proceso consideró la elaboración de un nuevo documento en respuesta a observaciones de la CNA y la presentación de las autoridades institucionales en la sesión CNED del 23 de marzo de este año. Probablemente el rector se detendrá más en detalle sobre este tema…

Sin embargo, a efectos de esta cuenta anual, es importante recordar que el habernos acreditado 5 años en las 5 áreas, nos trae aparejados enormes desafíos fruto del cambio en la política pública en

la materia. En primer lugar –y tarea realizada durante el 2021– se ha requerido de la actualización y complemento del Plan de Mejoramiento Institucional comprometido, el que también se ha procurado que recoja las nuevas exigencias que se nos han impuesto en el marco de la pandemia y crisis social. Pero además, ingresar a un proceso de acreditación institucional en 2024 implica elaborar una autoevaluación institucional en función de nuevas áreas, estándares y criterios de evaluación. Ya tendremos tiempo de reflexionar sobre aquello en detalle y estamos procurando que la planificación estratégica incorpore estos nuevos elementos…

Pero ya desde el año 2021, y valga entonces para esta cuenta anual, el área de Vinculación con el Medio de la Universidad se ha abocado al desafío de liderar el proceso de actualización de su Política, sentando las bases del trabajo que significará un cambio en la mirada de esta importante función misional. Junto a los procesos relativos al registro, sistematización y evaluación de iniciativas de VcM de la UAH, se ha trabajado en búsqueda del fortalecimiento de procesos de implementación de las mismas en las diferentes unidades que componen nuestra institución.

Así también, en relación al aseguramiento de la calidad para nuestros programas de postgrado y en vistas a la próxima acreditación (que como ya lo mencionamos, considerará la formación como un área integral de trabajo)… en los últimos meses de 2021 se trabajó arduamente en la fundamentación y diseño de la Modalidad Aprendizaje mixto o combinado, es decir, un modelo que combina en distintas proporciones clases sincrónicas a distancia y clases presenciales… y que hoy se encuentra adoptado por 20 de nuestros 27 programas de magister. Ello nos está permitiendo asentar una modalidad formativa innovadora, que está a la altura de las expectativas de nuestros estudiantes de postgrado, pero sin poner en riesgo la calidad de la formación entregada.

También en esta línea de trabajo, el 2021 se trabajó colaborativa e intensamente en la actualización y modificación del Reglamento de Postgrado y en nuevo instrumento de evaluación docente para programas de Magister y ad-portas de estrenar nuevos instrumentos de evaluación específicos para los doctorados. Nos preparamos desde 2021 entonces para nuestra próxima acreditación.

7. Avances en nuestra agenda de género

Parte importante del 2021 nos abocamos a la elaboración participativa de una política de género para nuestra universidad. Este proceso fue coordinado por la Dirección de Género y contó con la estrecha colaboración de una Comisión definida especialmente para estos efectos, en la que participaron 17 representantes de distintos estamentos, facultades y unidades centrales.

La elaboración de la política siguió un itinerario aprobado por el Consejo Académico a comienzos del 2021 e implicó diversos encuentros estamentales y jornadas multiestamentales por facultades, además de la revisión de experiencias en instituciones de ES chilenas e iberoamericanas, entrevistas a diferentes representantes de los estamentos y órganos universitarios y varias sesiones de presentación y análisis ante el propio Consejo, instancia en la que se recogieron recomendaciones y se configuró un equipo de trabajo final que terminó de afinar la propuesta.

Luego de este intenso trabajo, en diciembre el Consejo Académico aprobó la Política Integral de Género, Diversidad y Equidad de la UAH, cuyo objetivo central el transversalizar la perspectiva de género en el quehacer y la estructura organizacional de nuestra universidad, para que sea un

espacio seguro y libre de violencia, sin discriminación por sexo, género u orientación sexual, con una formación no sexista, que abogue por la justicia, la igualdad sustantiva y la equidad, con una perspectiva de derechos humanos.

Esta política se articula a partir de 10 principios que orientan su aplicación e interpretación y considera 6 ejes estratégicos de trabajo, que viabilizan que ella permee -realmente- toda la actividad universitaria, definiendo compromisos, metas y ámbitos de implementación. Por último, la política considera mecanismos de evaluación, con foco en el monitoreo y seguimiento, y con foco en la evaluación de avances e impacto.

Contar con esta política nos garantiza un marco institucional adecuado para responder a las exigencias de la nueva Ley que regula el acoso sexual, la discriminación y la violencia de género en las universidades (Ley N° 21.369). Además, nos permite hacer frente a los nuevos criterios y estándares de calidad para la acreditación institucional, aprobados recientemente por la CNA, y que incorporan en forma inédita el criterio de gestión de la convivencia, equidad de género, diversidad e inclusión. Recordemos que es con estos nuevos criterios que tendremos que acreditarnos en 2024.

Respecto del abordaje de la violencia de género, durante 2021 la UPE asumió un rol fundamental desplegando estrategias complementarias a los mecanismos de sanción e investigación, destacando en ello las escuelas estudiantiles, el proyecto de monitores en prevención y los OFG de género.

En la misma línea, la UPE junto a la Dirección de Género, la Dirección de Personas y la SG han trabajado en un proceso de diferenciación de roles y redefinición de una estructura organizacional, para delinear un Modelo de Investigación y Sanción de la Violencia de Género adecuado a la nueva Ley y a los estándares de calidad en la materia.

Otro logro del 2021 fue la elaboración de un *Manual de Lenguaje no Sexista* para toda la comunidad hurtadiana y el desarrollo de una serie de cursos, talleres e instancias formativas, entre los que destacan el Seminario de Ciberviolencias, organizado por la Dirección de Género y el Programa de Justicia y Género de la Facultad de derecho y los cursos de capacitación desarrollados por las Direcciones de Género y de Personas para el cuerpo académico y administrativo de la universidad.

Como hemos dicho en otras oportunidades, la nueva Política de Género y nuestros avances en la materia están lejos de marcar el fin de un proceso. Más bien constituyen un punto de partida hacia la universidad que queremos ser, con una hoja de ruta que debiésemos articular con nuestra planificación estratégica al 2030.

Cierre

La vicerrectora Barros partió hablando del 2021 con sus luces y sombras que involucraron desafíos en distintos niveles en nuestro devenir institucional, que, al mirarlos y evaluarlos, nos instalan en un momento clave, donde enfrentamos diversas tendencias de cambio que, a 25 años de nuestra fundación, el cómo las resolvamos definirán nuestro lugar en el concierto de las universidades.

¡Pero no podemos negar el contexto!

Observamos incertidumbre y problemas en todo nivel; lo vemos en el mundo, los medios y estas aulas. Observamos temor muchas veces en nuestra comunidad sobre el devenir del planeta, el país y nuestro entorno más próximo, en nuestra convivencia.

La complejidad se busca abordar de dos formas: la búsqueda de la verdad a través de la evidencia y el método; y más, mejor y profunda democracia como forma de analizar y actuar frente a estos desafíos.

Respecto a lo primero, es simplemente el origen de la universidad a finales del medioevo como búsqueda de conocimiento a través de claustros que cultivan el saber. En referencia a lo segundo, a nivel nacional el proceso constituyente nos lleva al desafío de acompañar como institución de educación superior sus pasos siguientes y de transformar nuestras formas de organización como manera de asumir la riqueza de nuestra diversidad disciplinar y la inclusión de nuestros estudiantes en un país y un mundo que se construye.

Esos desafíos se dan a dos niveles y se complementan, a nivel de nuestra universidad tienen que ver con la sustentabilidad y el reconocimiento.

En primer lugar la **SUSTENTABILIDAD**: ¡Se hace necesario innovar y crecer!

- Tenemos el desafío de fortalecer la sinergia y vínculo entre carreras a lo que debiera sumarse mayor flexibilidad curricular y conexión entre pre y postgrado
- Tenemos que innovar en los apoyos para la investigación de acuerdo a los nuevos desafíos de nuestras plantas y con enfoque de género. Por supuesto, tenemos que ampliar los claustros académicos a la par de su productividad.
- Tenemos que crecer en el uso de tecnologías en la formación de pre y postgrado y educación continua, actualizando aceleradamente los programas de continuidad de estudios.
- Requerimos instalar una mirada más integral y renovada de la calidad que involucra todos los ámbitos de nuestro quehacer y, por supuesto, tenemos que preguntarnos cómo seguir creciendo, a nuestro modo, en qué disciplinas o nuevas modalidades, sólo así nuestro proyecto universitario trascenderá en el tiempo.

En segundo lugar, el **RECONOCIMIENTO**: de nuestros estudiantes, las personas y las comunidades académicas, su diversidad y complejidad.

- Nuestros estudiantes requieren de formas de acompañamiento y didáctica que hagan posible la inclusión y la calidad a lo largo de sus trayectorias académicas. Ello también incluye el desafío de mejorar cada día nuestra infraestructura y soportes.
- Se hace necesario consolidar un proceso de efectivo reconocimiento a nuestras académicas y académicos que con sus diversas trayectorias contribuyen a través de la docencia, investigación y vinculación con el medio a este proyecto colectivo, sostenido en un apropiado sistema de categorización y compensaciones.
- También debemos enriquecer las formas de inserción y contribución de los profesores colaboradores y reconocer en nuestros sistemas de gestión dicha significativa contribución.
- Tenemos que reconocer a nuestras comunidades y, con la participación como referente, construir nuevas formas de organización, cooperación y articulación entre las facultades, sus claustros y las áreas centrales, aportando así al fortalecimiento institucional.

- Los tiempos que corren nos plantean el complejo desafío de comprender, reconocer y acoger la explosión de diversidades que está marcando esta época. El género y otros factores potentes de identidad han ido cobrando una justa relevancia. Hacer Universidad hoy no es posible soslayando esa nueva realidad.

Cómo resolvamos el desafío de la sustentabilidad y reconocimiento configurará la universidad de la próxima década. Para ello, requerimos el apoyo de todas nuestras comunidades académicas que contarán con nuestro soporte como Administración, buscando la mejora constante y el involucramiento en los procesos clave.